

Un soldado llamado Nobushige preguntó en cierta ocasión a Hakuin: "¿Hay verdaderamente un infierno y un paraíso?".

"¿Qien eres tú?" le interrogo Hakuin.

"Soy un samurai, " replicó el guerrero.

"¿Tú un soldado?" exclamo Hakuin. "¿Que gobernante te aceptaria en su guardia? Tu cara recuerda la de un pordiosero".

Nobushige se enfureció al oír esto en tal forma que llevó su mano al mango de su espada. Pero Hakuin prosiguió:

"Así que tienes una espada! Probablemente sea un arma demasiado burda para cortar mi cabeza".

Nobushige sacó la espada de su funda. Hakuin dijo: "Aqui se abren las puertas del infierno!".

Comprendiendo el sentido de las palabras del maestro, el samurai envainó la espada e hizo una reverencia.

"Aqui se abren las puertas del paraíso!" concluyó Hakuin.

Sabiduria Zen